

San Elías. Una forma de ver la realidad desde el mundo infantil

Joel Ricardo Parra Escárcega
EAHNM, Extensión Creel

La categoría 'infancia' no siempre ha recibido un tratamiento adecuado dentro de las ciencias sociales en general. No obstante, resulta fundamental que en nuestro quehacer de investigación integremos el conocimiento construido por los niños como parte importante de las realidades socioculturales que nos atañen.

Aunque ya con anterioridad se había hecho hincapié en la necesidad de incorporar a los niños en la investigación antropológica (Goodman, 1972; Mead, 1985), el estudio de la niñez –en términos formales– es muy reciente en nuestra disciplina, y data de la última década del siglo XX. El tema comenzó a despertar interés en algunos círculos de discusión, lo que derivó en el análisis de los sistemas de crianza, y en los trabajos producidos en torno a la docencia, la infancia y la educación (Colángelo, 2007).

Algunos autores como Colángelo (2005) afirman que los niños deben dejar de ser vistos como entes pasivos e inmaduros, para ser observados como actores sociales con agencia propia; con puntos de vista y experiencias de vida que tienen como base la interacción que establecen con otros sectores de la población, lo cual determina su posición en la sociedad. Esta perspectiva podría considerarse como una "antropología del niño", es decir "una antropología interesada en interpretar el modo en que los niños, concebidos como actores sociales plenos, con capacidad de acción y reflexión, entienden el mundo y participan en la sociedad" (Colángelo, 2014: 3).

Como parte de nuestro trabajo etnográfico en la localidad de San Elías, decidimos incorporar al sector infantil de la población en el conjunto de interlocutores con los que nos involucraríamos en el lugar. En nuestra opinión, el papel que juegan los niños de San Elías es muy importante, ya que desde ahora empiezan a construir ciertos criterios y explicaciones con respecto al entorno que los rodea y a los proyectos de desarrollo que de alguna u otra manera están teniendo impactos en su comunidad.

Como parte de un diseño metodológico más amplio, planteamos la realización de un grupo focal en las inmediaciones de la escuela primaria José María Pino Suárez, ubicada en la ranchería "Los Ojitos", perteneciente al ejido San Elías. Siguiendo los criterios establecidos por Valles (1999: 279-322), el grupo focal tendría como población objetivo a toda la población infantil que estuviera cursando el nivel de educación primaria, esto sin importar la edad de los niños o el grado en el que se encontrarán.

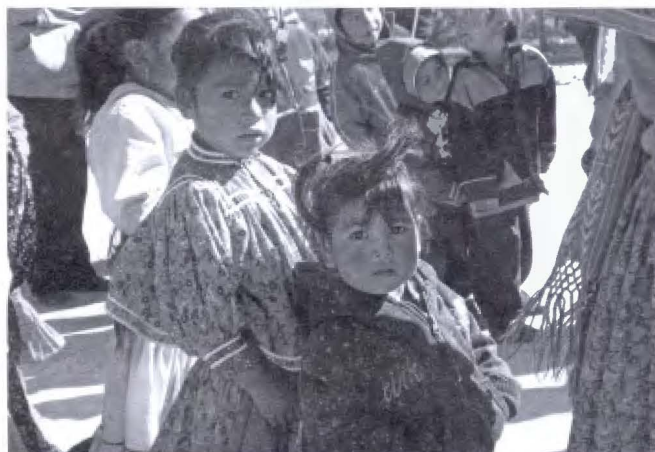


Imagen 7. Niñas de San Elías en la posada decembrina. Joel Parra. Diciembre de 2014.

El contexto: la escuela primaria José María Pino Suárez

La escuela primaria José María Pino Suárez se ubica en la ranchería más grande del ejido San Elías: Los ojitos. La escuela se encuentra a escasos 100 metros de la carretera Creel-San Rafael y forma parte de un complejo de inmuebles más amplio, compuesto por la iglesia católica, el salón de actos ejidal, el jardín de niños, las instalaciones del sistema de educación inicial, así como la propia escuela primaria. En sus inmediaciones cuenta con cuatro salones, canchas de basquetbol, un comedor, una pequeña cabaña de madera y dos cuartos, que en lo sucesivo serán acondicionados como dormitorios para que las maestras cuenten con la posibilidad de pernoctar en la escuela, si así fuera necesario (Maestra, San Elías, 05-12-14).

Actualmente, la escuela primaria José María Pino Suárez cuenta con 29 alumnos, distribuidos en los seis grados escolares; en su totalidad los niños son bilingües, hablantes del rarámuri y el español. La planta docente está conformada por dos maestras, quienes se encuentran a cargo de todos los estudiantes. Las maestras radican en el poblado de Creel y se trasladan diariamente en vehículo particular a la localidad; son originarias de los municipios serranos de Guerrero y Guachochi, egresadas de la Universidad Pedagógica Nacional y tienen alrededor de ocho y seis años trabajando en la escuela de San Elías, respectivamente (Maestra, San Elías, 02-12-14).





Imagen 8. Entre Spiderman y la ariweta. San Elías. Joel Parra. Diciembre de 2014

Durante el ciclo escolar, los niños de las distintas rancherías que conforman el ejido acuden a la escuela en un horario que va de las 8:00 am a la 1:00 pm. Algunos de ellos recorren trayectos de hasta tres horas para llegar a las instalaciones escolares; cuando son pequeños, estos niños son acompañados por sus mamás o abuelas, quienes permanecen toda la mañana en la escuela para esperarlos y finalmente volver a casa. A la hora de la salida, se les ofrece una comida en la cocina de la escuela. La preparación de los alimentos, así como la cooperación económica para comprarlos, está a cargo de los padres de familia; en colaboración con las maestras, las madres han elaborado un rol de actividades en el que está definido quienes se harán cargo del comedor a diario.

En San Elías, la escuela primaria funge como un espacio de encuentro e interacción social de suma relevancia. Más allá de las actividades escolares, los distintos sectores de la población se dan cita en ella para llevar a cabo tareas relacionadas con los niños y discutir asuntos de interés común. Esto sucede –sobre todo– mientras las mujeres aguardan por sus hijos o cuando se preparan los alimentos en el comedor escolar.

El desarrollo del grupo focal y sus principales resultados

La finalidad del grupo focal era conocer las nociones y percepciones que los niños tienen en relación con el medio ambiente y el entorno socioambiental que los rodea. Así mismo, nuestro objetivo era explorar cómo a partir de dichas nociones los infantes conciben y explican los megaproyectos de desarrollo que se están llevando a cabo dentro de su comunidad y muy cerca de ella, específicamente el gasoducto El Encino-Topolobampo y el aeropuerto de Creel, en el municipio de Bocoyna, Chihuahua.

La planeación del grupo focal quedó distribuida a partir de las siguientes etapas: 1) presentación del grupo de investigación a los niños; 2) realización de una dinámica de integra-

ción; 3) exploración –a partir de una lluvia de ideas– de las nociones que los infantes tienen en torno a la naturaleza, el medio ambiente, los recursos naturales y la contaminación; 4) indagación de lo que conocen los niños acerca del gasoducto y cómo lo definen; 5) sondeo –a través de una lluvia de ideas– de lo que los niños saben sobre el aeropuerto y cómo lo conciben; 6) elaboración de dibujos en los que se plasmaran los temas tratados; y 7) cierre del grupo focal, comentarios finales y agradecimientos.

La experiencia se llevó a cabo el lunes 15 de diciembre del 2014, un día antes de que se efectuara la posada decembrina que año con año reúne a todos los niños en edad escolar de la comunidad, estudiantes que cursan el kínder y la primaria. La fecha fue convenida previamente con las maestras de la escuela, quienes pusieron a nuestra disposición todas las condiciones y facilidades necesarias para que la actividad se desarrollara durante la jornada escolar. Ese día se contó con la asistencia de 24 alumnos y todos participaron en el grupo focal; sus edades oscilaban entre los seis y los 13 años de edad. Los cinco niños restantes no acudieron a la escuela por diversas razones, entre las que destacan el clima y el hecho de que algunas familias asumieran que ya había finalizado el curso, esto por ser el último día ordinario de clases del año 2014.

Con base en nuestro diseño metodológico, lo primero que hicimos para conocer a los niños y establecer un diálogo cercano con ellos fue presentarnos, explicarles quiénes éramos, a qué nos dedicábamos, y cuál era el motivo de nuestra presencia en la localidad. De la misma manera abrimos el espacio para que cada uno de ellos nos dijera su nombre, su edad, en qué ranchería vivía y qué grado cursaba. Enseguida, realizamos una dinámica para “romper el hielo”, en la que los niños jugaron y se desarrollaron con más confianza; así concluimos la primera etapa del ejercicio.

Luego empezamos a trabajar a partir de tres rondas de discusión, organizadas a modo de lluvia de ideas; en cada una de ellas el objetivo era que los infantes enunciaran ver-



Imagen 9. Niñas de San Elías. Miriam Rodríguez. Diciembre de 2014.

balmente lo que les significaba una serie de preguntas rectoras que preparamos con anterioridad. Todas las palabras, expresiones, frases, ideas y dudas vertidas por los niños fueron registradas en el pizarrón, de modo que pudieran observarlas, debatieran si era pertinente que aparecieran o no, y finalmente propusieron grupos de clasificación.

Lo primero que les preguntamos fue, ¿qué es el medio ambiente?, ¿qué es la naturaleza? Las reacciones no se hicieron esperar; en principio todos nos contaron anécdotas o pasajes que han vivido en relación a la naturaleza y el medio que los rodea. Al hacerlo, los niños ponían de manifiesto los conocimientos que poseen acerca de las plantas, los animales y los componentes que conforman el paisaje que les es familiar: el bosque. Finalmente, propusieron dos grupos clasificatorios de flora y fauna, e hicieron hincapié en la necesidad de cuidar el medio ambiente, no perjudicándolo con actos como la contaminación, el desecho de basura, la tala inmoderada o los incendios forestales.

La segunda ronda de discusión estuvo destinada a conocer las ideas y percepciones que los niños tienen con respecto al paso del gasoducto El Encino-Topolobampo por su localidad. Lo primero que pudimos observar en esta etapa fue que los infantes manejan con mucha claridad el tema; en ningún caso hubo dudas y todos los alumnos afirmaron saber qué era un gasoducto, cómo se construía y para qué servía. Algunas de sus expresiones fueron las siguientes: “el gasoducto viene desde Topolobampo”; “sirve para transportar gas de un lugar a otro”; “ese gas no se queda aquí, va a otro lugar”.

Enseguida, les preguntamos qué opinaban acerca del gasoducto, si consideraban era bueno o malo el proyecto; de nuevo, las respuestas no se hicieron esperar. Lo que pudimos observar fue una preocupación latente en los niños, ya que están conscientes de los peligros que implica el transporte del combustible y que éste se encuentre a tan poca distancia de sus hogares y de su escuela. En general, asocian el paso del

gasoducto con el desmonte de pinos, la deforestación y los posibles accidentes, en especial los incendios. Al respecto, nos dijeron lo siguiente: “el gasoducto es malo porque puede explotar”; “el gasoducto nos va a matar si explota”; “la escuela se va a quemar y nos vamos a quemar todos”; “es malo porque están tirando muchos pinos”.

Por último, quisimos indagar lo que los niños de San Elías sabían con respecto a otro de los grandes proyectos que se están desarrollando en la región, y que es el aeropuerto que se encuentra en construcción en el poblado de Creel, muy cerca del ejido. Al cuestionarlos sobre el tema, pudimos observar que los niños no sabían mucho al respecto; incluso la mayoría ni siquiera supo definir qué era un aeropuerto y para qué servía. Sólo un par de niños supieron dar respuesta a estas interrogantes, y sus expresiones más significativas fueron: “un aeropuerto es donde aterrizan las aviones”; “en un aeropuerto hay aviones, torres de control, una pista de aterrizaje, helicópteros”.

Por último, propusimos la elaboración de un dibujo, en el que cada niño ilustrara los temas que habíamos tratado con anterioridad. En la gran mayoría de los casos, los dibujos representaban a la comunidad de San Elías a partir de referentes geográficos clave, como lo son la carretera, la vía de tránsito del gasoducto, la escuela y las veredas de terracería que conducen a ella; en casi todos, la escuela ocupaba un lugar central.

En los dibujos, los niños decidieron plasmar los posibles riesgos asociados al gasoducto, mostrando escenas en las que se podían observar los grandes tubos del gasoducto fracturados; fugas de gas; tala de pinos; animales muertos; el bosque, las casas y la escuela en llamas, así como hombres tratando de apagar el fuego con agua. Sólo en un par de casos se representó un aeropuerto y los elementos que lo conforman, como lo son una pista de aterrizaje, una serie de aviones o una torre de control.

Pero, ¿por qué optar por la realización de dibujos para el cierre del grupo focal? En múltiples trabajos antropológicos se ha utilizado el dibujo como una fuente de información de primera mano, así como un medio eficaz para analizar las actividades diarias de contextos socioculturales en particular. Una de las pioneras en el tema es Margaret Mead, quien ponía a dibujar a los niños escenas cotidianas como parte de la observación participante que realizaba durante el trabajo de campo (Mead, 1985).

Es importante señalar que en antropología se aprecian dos estilos en el empleo de esta técnica: 1) el libre; y 2) el controlado (García y Hecht, 2009: 172). En nuestro caso, optamos por elegir la metodología propuesta por Toren (1993) siguiendo un mecanismo controlado, el cual se desarrolló en el ambiente escolar y bajo los lineamientos y ejes temáticos que nosotros establecimos para la consecución de la actividad. De tal modo que nuestro objetivo era que los niños de



Imagen 10. Durante el grupo focal. San Elías. Gabriela Fierro. Diciembre de 2014.



San Elías plasmaran en sus dibujos la forma en que perciben una problemática en particular (García y Hecht, 2009: 172).

Reflexiones finales

Los resultados de este ejercicio etnográfico nos permitieron explorar el punto de vista infantil sobre un tema que ha cobrado una gran notoriedad en los últimos tiempos. Así mismo, pudimos aproximarnos a las formas en que los niños de San Elías construyen su realidad, la comprenden y la insertan en contextos sociales más amplios.

Como vimos, dos aspectos en particular motivaron nuestro trabajo con el sector infantil: el medio ambiente y la relación que establece con él; así como las ideas que los niños han elaborado en relación al gasoducto y al aeropuerto que se construyen cerca de su localidad. Encontramos que la forma en que los infantes construyen su percepción con respecto a estos dos proyectos no es la misma; mientras que en el caso del gasoducto las ideas son precisas, en lo que respecta al aeropuerto no existe una apreciación clara de lo que sucede. Atribuimos esto a la distancia geográfica que existe entre cada caso y la localidad de San Elías, lo que genera representaciones distintas sobre ellos.

Por un lado, el gasoducto El Encino-Topolobampo se ha convertido en uno de los referentes inmediatos para estos niños, quienes se han convertido en testigos diarios de las obras de construcción, los avances de las mismas y las transformaciones del paisaje asociadas a ellas. Al encontrarse a tan sólo 50 metros del paso del gasoducto, la escuela de San Elías forma parte de la lista de lugares impactados directamente por la presencia del proyecto. Esto explica el por qué los infantes se encuentran preocupados por el futuro de su escuela, ya que asumen que ésta será una de las principales víctimas de los posibles daños colaterales del gasoducto, en caso de que las cosas no salieran bien.

No sucede lo mismo con el aeropuerto. Muchos niños no se vieron interesados en el tema y otros más simple y sencillamente dijeron no saber nada al respecto. Para los infantes de San Elías, el aeropuerto no es un referente inmediato, ya que no se ubica dentro de los territorios ejidales; algunos ni siquiera lo conocen y por lo tanto no logran imaginarlo, por lo que no advierten ningún tipo de implicación que pueda afectarlos.

Referencias bibliográficas

- COLÁNGELO, María Adelaida (2005) "Repensando la crianza desde la diversidad sociocultural", ponencia presentada en el Tercer Congreso Argentino de Pediatría General Ambulatoria, Sociedad Argentina de Pediatría, Buenos Aires.
- COLÁNGELO, María Adelaida (2007) "Los sistemas de crianza y las representaciones sobre el cuerpo infantil. Un abordaje antropológico", ponencia presentada en el Cuarto Congreso Argentino de Pediatría General Ambulatoria, Sociedad Argentina de Pediatría, Buenos Aires.
- COLÁNGELO, María Adelaida (2014) "La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez", ponencia presentada en las Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez, Hospital El Dique, Ensenada, Buenos Aires.
- GARCÍA y HECHT (2009) "Los niños como interlocutores en la investigación antropológica. Consideraciones a partir de un taller de memorias con niños y niñas indígenas", en: *Tellus*, núm. 17, pp. 168-186.
- GOODMAN, Mary Ellen (1972) *El Individuo y la Cultura. Conformismo vs. Evolución*, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, México.
- MEAD, Margaret (1985) *Educación y cultura en Nueva Guinea*, Paidós, Barcelona.
- TOREN, Christina (1993) "Making History: The significance of childhood cognition for a comparative anthropology of mind", en: *Man, New Series*, vol. 28, pp. 461-478.
- VALLES, Miguel (1999) *Técnicas de investigación cualitativa. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Editorial Síntesis, España.

